

Al salir del comedor los pequeños distribuyen en contenedores los restos orgánicos e inorgánicos

Cientos de escolares de las jesuitinas aprenden a reciclar y reducir los residuos



La Voz

A CORUÑA | De entrada la cifra sorprende: entre 580 y 600 pequeños escolares en el comedor del centro. En esas cifras se mueve el colegio Hijas de Jesús de la Zapateira, conocido popularmente como las jesuitinas. Sin embargo, lo que podría ser una tarea rutinaria, un tanto gris, de controlar y atender a los pequeños ha sido aprovechada por los profesores del centro para enseñarles a conjugar, y poner en práctica, tres verbos directamente vinculados con el medio ambiente: reciclar, reducir los residuos y reutilizar. Y ya puestos, prácticamente todo el colegio está colaborando en una serie de labores ecológicas que van desde la elaboración de papel hasta facilitar recipientes solo para papel en todas las aulas del centro.

Las citadas tres R son precisamente el lema de esta edición de Voz Natura, un programa puesto en marcha por la Fundación Santiago Rey Fernández-Latorre y que cuenta con una altí-

sima participación en este centro coruñés ya que son nada menos que 910 alumnos los que, de una u otra manera, participan en el mismo.

Beatriz Sánchez es la profesora que coordina este proyecto y explica que hace dos años observaron que en el comedor «había muchos desperdicios orgánicos que se mezclaban con los inorgánicos, todos en los mismos recipientes». Esa situación motivó la puesta en marcha de esta iniciativa para que los escolares separaran por un lado los envases y las servilletas para depositarlos en un cubo y destinar otro recipiente a los residuos orgánicos.

Esta profesora recuerda asimismo que cuando pusieron en marcha esta idea, a los más pequeños «al principio les costó mucho; en los primeros meses cuando se encontraban con dos cubos se liaban un poco, es que son muy pequeños ya que se trata de los alumnos de infantil y primaria». Una profesora se encargaba de ayudarles en esta tarea de separación y ahora los escolares ya lo ven como algo normal y se han ido habituando a separar los restos orgánicos de los restantes. De to-



Los escolares que participan en el programa de reciclaje de Voz Natura son de infantil y primaria | FRAN BARRAL

dos modos, esto lo hacen los de primaria, unos 450, que cogen su bandeja y vacían los desperdicios en cada uno de los recipientes destinados a ello «pero a los pequeñitos hay que ayudarles», apunta la coordinadora de las actividades.

Otro apartado de este proyecto es la reforestación que quieren llevar a cabo en un monte de dominio público, que por el momento se lo están buscando, «porque para los pequeños tiene que ser de fácil acceso». De todos modos, en el pinar existente en el colegio ya han puesto en marcha esta reforestación, donde todos los árboles son autóctonos y los propios escolares se encargan de su cuidado, preparando la tierra y limpiando el entorno, tareas en las que cuando ellos solos no son capaces de hacerlo les echan una mano los jardineros.

Una iniciativa que apoyan desde las limpiadoras hasta los docentes

Las mujeres que habitualmente hacen la limpieza en el colegio Hijas de Jesús también se han implicado en las iniciativas ecológicas y medioambientales puestas en marcha en el centro, una tarea en la que ellas colaboran con acciones como la separación del papel que puede haber en los despachos de los profesores o depositando en el contenedor de papel el que van juntando los alumnos de infantil.

En el fondo se trata de mantener el triple objetivo de reciclar, reducir y reutilizar. Sobre este último apartado, Beatriz Sánchez explica que en las aulas del colegio los escolares también aprenden a elaborar

papel reciclado que luego utilizan en diversas tareas.

Destaca asimismo la implicación de todos los profesores en este tipo de tareas y una muestra de ello es que cada una de las clases «tiene su propio árbol, que tienen que cuidar durante todo el curso, además de una planta de interior que hay en cada aula y que también sirve para despertar en ellos esa conciencia ecológica». Estas labores son la plasmación de una idea que desde hace dos años tenían en el colegio y que consistía en la apertura de un aula de la naturaleza «pero este es un proyecto que lleva mucho tiempo», reconoce Beatriz Sánchez.

El Ayuntamiento coruñés envió a Nueva York 200 ejemplares del libro de Emilio González López

La Voz

A CORUÑA | «Mientras estudiaba, para tener una fuente de ingresos, organicé dos escuelas de niños, en dos barrios españoles, uno en Manhattan y otro en Brooklyn, los dos unidos a las actividades del puerto de Nueva York, muy a la entrada del mismo». Este recuerdo es de Emilio González López y lo cuenta en un artículo publicado en La Voz de Galicia el 25 de febrero de 1991 y titulado *Castelao y la Casa Gallega de Nueva York*. Este texto aparece en la última biografía de este coruñés que, como recuerda el historiador Carlos Fernández, nació en San Roque de Afora «donde se oye batir el mar a lo largo de todo el año». El volumen, una edición no venal publicada por Editorial Trifolium, fue financiado por el Ayuntamiento de A Coruña, que ha enviado 200 ejemplares a la Casa de Galicia en Nueva York, una



El volumen fue financiado por el Ayuntamiento de A Coruña

entidad muy vinculada a la vida de este coruñés.

Xan Arias, responsable de la Editorial Trifolium, explicó que la tirada había sido de mil ejemplares, de los que una parte se distribuyeron entre los asistentes al acto de homenaje a González López celebrado el pasado 13 de agosto con motivo del descubrimiento de un busto en

el barrio de Los Rosales. Posteriormente se celebraron unas jornadas en la Casa de Galicia en Nueva York a las que, en representación del Ayuntamiento coruñés, asistió Carlos González Garcés, teniente de alcalde responsable de relaciones institucionales.

En el volumen, la actual presidenta de la Casa de Galicia en Nueva York, Rita Marino Cadio, recuerda que desde la llegada a los Estados Unidos «en el año 1939 y hasta el final de su vida en el año 1991, aquellos que tuvimos el honor de conocer a Emilio González López no podemos olvidar la dedicación y el apoyo desinteresado que siempre le brindó a la colonia gallega» y concluye mostrando, tanto personalmente como en nombre de todos los socios de dicha entidad, «el orgullo que sentimos por haber tenido entre nosotros a tan ilustre gallego».

La Fundefo formará a cien desempleados que están en riesgo de ser excluidos del mercado

La Voz

A CORUÑA | «Es la primera vez que Fundefo se enfrenta a un proyecto de estas características pero pretendemos integrar laboralmente a un 45% de los que asistan a los talleres». Esto afirma Gerardo Crespo Riestra, empresario y presidente de la Fundación para el Desarrollo de la Formación y la Empleabilidad (Fundefo), que pone en marcha un curso para un centenar de desempleados que, según indican sus responsables, están en riesgo de ser excluidos del mercado laboral. Este plan de formación está subvencionado por la dirección general de Formación y Colocación de la Consellería de Trabajo.

Este plan de formación «se plantea sobre todo de forma práctica, en talleres de una duración aproximada de dos horas y media a la semana», indi-

can desde Fundefo. Dicha tarea, indican, «se complementa con una amplia y trabajosa labor de prospección para captar ofertas de trabajo con vocación de que los contratos sean indefinidos; en este programa se acompaña al demandante en todo el proceso desde el primer momento en el que comienza la búsqueda de empleo hasta su primer día en la empresa».

Fundefo es una entidad puesta en marcha hace ahora cinco años y entre sus objetivos están «promover, apoyar, fomentar y financiar la formación de personas ocupadas y desocupadas, que lleve consigo un aumento de la empleabilidad, con dedicación preferente a la formación de personas ocupadas y en especial ocupados en los sectores poblacionales menos protegidos: discapacitados, mujeres y mayores de 45 años».